

MESA n.º 2

LA EDUCACIÓN EN EL PERÚ

Teniendo en cuenta la importancia de la educación en el desarrollo de las naciones y en la formación de la ciudadanía, a nivel personal y colectivo, para la segunda mesa reunimos a maestros pertenecientes a distintos niveles y modalidades, tanto en Educación Básica Regular (EBR) como en Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Éstos provinieron de Huancavelica, Junín, La Libertad y Apurímac. Por medio de sus relatos pudimos conocer su situación, así como las dificultades por las que atraviesan en el desempeño de su labor. En algunos casos, su profesión los ha llevado a trabajar en zonas marginadas del país, de difícil acceso y con problemas de comunicación. Los expositores reflexionaron sobre la agudización de estas dificultades a raíz de la pandemia por la COVID-19, la cual motivó la suspensión de la educación presencial y llevó a afrontar nuevos retos y necesidades, tanto a profesores, alumnos y padres de familia, así como al mismo Ministerio de Educación y al Estado en general. Los educadores transmitieron sus experiencias en cuanto a la funcionalidad de las políticas educativas planteadas y al acceso a medios tecnológicos para la realización de las clases.

1. Jhonny Briceño⁵⁹ – La educación en el Perú: presente y horizonte en la región Junín

Lo que he tratado de hacer en este caso es analizar un poco las perspectivas de la educación desde la región en la que me encuentro laborando, y relacionarlo con lo que pasa en el Perú actual, con miras al bicentenario.

Para explicarles la realidad de la región Junín, ésta tiene una rica biodiversidad natural, así como diversidad cultural. Tenemos muchos pueblos originarios, como asháninkas, quechuas, kakinte, nomatsiguengas y yaneshas como los más importantes, que coexisten en la región Junín y que merecen la atención total del ministerio de Educación, ya que muchos de estos se encuentran abandonados y no se les da la debida atención. Si bien es cierto se

⁵⁹ Docente en la especialidad de Ciencias Sociales, egresado de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, con estudios de maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente labora en la I.E.P. San Fernando, centro poblado Kivinaki, distrito de Perené, provincia de Chanchamayo, región Junín.

han hecho esfuerzos, pero todavía está pendiente la tarea de incentivar la educación en estas áreas, en tierras comunales y pueblos indígenas.

Si comparamos la región Junín con otras regiones, vemos que esta abarca el 7.4% del total de tierras comunales campesinas del país. En cuanto a comunidades nativas, Junín abarca al 13.7% del total de éstas, según lo indicado en la Encuesta Nacional de Hogares de 2018 (CNE, 2020, p. 39).

Para entrar el aspecto socioeconómico, de acuerdo al Ministerio de Cultura (2019) vemos que la brecha entre los pueblos indígenas y no indígenas, de lenguas originarias y lengua castellana, es notoria: en cuanto a los servicios básicos de agua (59% frente a 85%), alumbrado público (71.6% y 89.9%), y desagüe (42.1% y 67.9%), siendo el seguro de salud ligeramente igual (69.6% y 67.6%). Pero también en el plano educativo vemos que la tasa de asistencia a las instituciones educativas es mayor en los pueblos que no son indígenas (75,1% frente a 62%).

Tenemos, además, una realidad muy golpeada, fría, este año, puesto que la COVID-19 ha aminorado la posibilidad de que la educación continúe en ciertos aspectos. En este caso nuestros estudiantes, en la selva particularmente y en las zonas altoandinas, se han visto obligados a tener que trabajar en las chacras y abandonar inclusive el estudio de manera definida, para ayudar a sus padres en esta caída brusca que ha sufrido el sector agropecuario en la región Junín. Y eso es clave para entender lo que pasa a nivel nacional, porque muchos de los pueblos en zonas rurales se ven afectados por esta pandemia. El sector agropecuario lo pone en manifiesto. Los estudiantes se dedican más a las actividades agrícolas para ayudar a sus padres y de esa manera poder sustentarse. Se calcula que solamente en la región Junín 30 000 niños han dejado de estudiar en el presente año por múltiples motivos, uno de ellos en el sector agropecuario (INEI, 2020b, p. 13).

Estamos ante una realidad cruda que se ve reflejada en los niveles de confianza y desconfianza en nuestras instituciones. Con respecto al ministerio de educación el 34,66% confía en el trabajo que hace dicha institución a través de las UGEL y las DREL. Es un panorama muy brusco, no hemos logrado todavía fortalecer la educación, por lo que el ministerio, como toda institución pública, ve afectado su nivel de confianza (CNE, 2020, p. 45).

Lo mismo pasa con la radio y la televisión: confían solo 24,33%. Pocos estudiantes ven televisión porque no hay señal, y no tienen los medios

suficientes y necesarios para sintonizar los contenidos del Aprendo en casa, que el ministerio planteó como estrategia a inicios de año (CNE, 2020, p. 45).

Existen una serie de aspectos negativos en cuanto a los niveles de confianza, que deberíamos tomarlo con bastante cuidado: 52,49% confían en la RENIEC; 15,72% en la prensa escrita; 47,13% en la iglesia católica; 8,91% en el gobierno regional, 4,6% en el congreso; y 3,59% en los partidos políticos (CNE, 2020, p. 45). Desde la escuela habría que contribuir para cambiar esta realidad a puertas del bicentenario. Esa es la realidad social que afrontamos.

A nivel nacional, con respecto a los medios a través de los que la población escolar accede a la educación a distancia, poco más de la mitad (55,3%) recurre a la televisión, 19,2% sintoniza la radio, 31,5% se conecta por computadora o tablet, y 36,1% lo hace por la aplicación WhatsApp (INEI, 2020a, p. 4). Sin embargo, en las zonas rurales y en las comunidades indígenas prácticamente el trabajo es nulo, no hay medios por los cuales los estudiantes puedan acceder a una educación de calidad, virtual, que se está impartiendo en estos tiempos de la COVID-19. Recién para el siguiente mes (noviembre) se está planeando repartir las tablets a los estudiantes, cosa que debió realizarse desde el primer trimestre del año. Al no hacerse efectiva todavía esta entrega, la brecha educativa se va incrementando.

Sobre la interacción durante las clases a distancia, más de la mitad (62.7%) interactúa con el profesor, sea a través de llamadas, o también por medio de videos (55%). Los docentes también han optado por mandar documentos y textos (66,3%) a los teléfonos de los estudiantes para poder desarrollar sus clases de la mejor manera. Otros lo hacen a través de audios (15%), o cogiendo la estrategia de Aprendo en casa, de radio y televisión que el Ministerio de educación está impartiendo (INEI, 2020a, p. 5).

Aquí hay bastante debilidad por parte de los docentes (me incluyo también) por el hecho que muchos de nosotros, a nivel nacional, no estábamos preparados para afrontar esta situación. Las competencias digitales de los docentes no han estado acordes con esta cruda realidad. Los docentes hacen esfuerzos denodados por dar lo mejor a los estudiantes pero el ministerio de educación no brinda las herramientas necesarias, sino que el profesor y los padres de familia tienen que invertir en comprar aparatos tecnológicos para que los chicos puedan estudiar. Y es un estudio prácticamente a medias en zonas alejadas. La calidad educativa no está calando, no está llegando.

Si nos planteamos la pregunta, ¿cómo llegamos al bicentenario?, es una muy retadora. Económicamente las clases populares, las comunidades campesinas e indígenas, no solamente en Junín sino a nivel nacional, llegan con una caída económica muy drástica. Muchos estudiantes se han visto forzados a trabajar en el campo o en otros oficios para poder llevar algo al hogar. Es una realidad cruda y que urge cambiar. Eso pasa desde Tumbes hasta Tacna, en Loreto, en todas las regiones. En Lima mismo muchos niños han dejado de estudiar, o mandan sus trabajos a destiempo, dejando cada cierto tiempo. A puertas del bicentenario, estando a pocos meses, es una realidad que tenemos que comenzar a cambiar.

Los estudiantes han sufrido las consecuencias de la falta de atención del Estado. Un intento frustrado a inicios de año por conseguir tablets, que se frustró por cuestiones conocidas: no se hizo una buena compra, hubo observaciones, y eso retrasa. El ministerio de Educación es responsable de que no se esté dando una calidad educativa que los estudiantes merecen en estos tiempos. Somos conscientes que no todos los problemas educativos los puede solucionar el ministerio, pero también éste debe cumplir su rol a cabalidad, así como nos exigen a los docentes que cumplamos nuestra labor con dedicación, con bastante esmero; también el ministerio tiene que esmerarse. Lamentablemente este año no se ha esforzado en hacer una buena gestión.

La brecha digital es notoria entre el campo y la ciudad. Muchos estudiantes no cuentan con un celular o un aparato para que puedan recibir las clases. Eso es algo palpable. Justamente en el proyecto educativo nacional que se ha planteado al 2036, en uno de los objetivos está reducir esa brecha digital, que todos los estudiantes accedan a tecnologías digitales, a una plataforma, a utilizar una laptop o una Tablet, para que de esa manera disminuya esa brecha.

Pero no solo los estudiantes, también los docentes deben reportar competencia digital. En este caso muchos se han visto obligados a mejorar y a usar las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Los docentes somos conscientes de nuestras limitaciones, pero también tenemos que tener ideas innovadoras para lograr objetivos de aprendizaje de los estudiantes. Muchos docentes innovan, crean, pero solamente queda en el colegio. Es necesario que expandan, que se repliquen las prácticas innovadoras a nivel nacional. El ministerio anualmente hace concursos sobre ello, lo que falta es que haya más difusión de éstos.

Llegamos al 2021 con alto nivel de desconfianza en las instituciones. Pensemos nomás en el congreso, en el ministerio de educación, el mismo presidente, cómo ha decaído totalmente la confianza por la falta de veracidad, de hacer las cosas bien, por toda la corrupción que hay en nuestro país, en eso hay que trabajar. Por eso en el proyecto educativo nacional al 2036 (PEN 2036) plantea el reto de la ciudadanía plena, para justamente lidiar con todos estos males.

¿Qué objetivos debemos perseguir los docentes? Fortalecer la educación desde la sociedad y la escuela. Tenemos que fomentar la innovación pedagógica. Fortalecer las competencias de los que pertenecemos a escuelas interculturales bilingües, que son las más precarias. Tenemos que trabajar activamente en esos colegios, el Estado tiene que poner mayor énfasis en esas instituciones. En las comunidades nativas la atención es la adecuada. He tenido la oportunidad de trabajar en una comunidad nativa nomatsiguenga, y palpar en un año escolar completo (2018) cómo es la realidad. Recién allí se toma conciencia de cómo es la educación en el Perú, y cómo el Estado muchas veces olvida a las comunidades nativas.

Se debe trabajar en la ciudadanía activa tal como lo manifiesta el PEN 2036. Hubo un proyecto trabajado al 2021, en el que se plantearon seis objetivos estratégicos. Ahora se han aumentado a diez. Es un documento de vital importancia que todo docente, todo trabajador de la educación debe leer, para ver en qué situación estamos y qué es lo que tenemos que perseguir.

Se debe trabajar con un currículo contextualizado ya para el próximo año. Esto es una necesidad educativa básica. Tenemos que hacer que nuestros estudiantes conozcan su realidad. La educación debe partir desde la localidad, desde la región, el currículo nos da ese beneficio. Se debe también transversalizar los contenidos de diferentes áreas curriculares.

Referencias

- Consejo Nacional de Educación (2020). *Proyecto Educativo Nacional al 2036: el reto de la ciudadanía plena*. Recuperado de <https://www.cne.gob.pe/uploads/publicaciones/2020/proyecto-educativo-nacional-al-2036.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020a). *Condiciones de vida en el Perú. Abril-Mayo-Junio 2020*. Recuperado de

<http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/03-informe-tecnico-condiciones-de-vida-abr-may-jun-2020.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020b). *Perú. Panorama Económico Departamental. Julio 2020*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/09-informe-tecnico-panorama-economico-departamental-jul-2020.pdf>

Ministerio de Cultura (2019). *¿Cómo somos? Diversidad cultural y lingüística del Perú. Cartilla informativa*. Recuperado de <https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Cartilla%20informativa%20AILI%2023.05.19.pdf>

2. Javier Ruiz Romero⁶⁰ – Reflexiones sobre la educación en el Perú: presentes y horizontes

La exposición que voy a dar a conocer el día de hoy se centra en la educación básica regular, y voy a tratar aspectos generales de cómo se ha estado tratando la educación virtual, o mejor dicho, la educación remota en el Perú. Voy a dar cuenta de algunos aspectos básico de cómo se debe abordar. Y también terminaré mencionando algunos aspectos educativos que se vienen para el primer trimestre de 2021.

Creo que es importante saber utilizar, emplear adecuadamente los términos. Constantemente nosotros podemos escuchar que la educación virtual no está funcionando, que no está llegando apropiadamente, que los estudiantes no se terminan de adaptar por diferentes motivos. Pero esos juicios deberían ser llevado a la educación remota, porque lo que se está haciendo en el Perú no es necesariamente una educación virtual, sino remota. Hay unas características que las diferencian.

Una verdadera educación virtual se diferencia de la remota, en primer lugar, en que todos los materiales se suben a una plataforma. Ahí se encuentran las actividades y las lecturas. El estudiante accede, y envía la evidencia según el cronograma. En la educación virtual no hay horarios: el estudiante puede conectarse, puede revisar el material en el momento que disponga de tiempo, cuando lo crea necesario, porque a veces el problema de conectividad no le

⁶⁰ Licenciado en Educación Secundaria, con especialidad en Historia y Geografía por la Universidad Nacional de Trujillo (UNT). Maestro en Gestión Educativa y Desarrollo Regional por la UNT. Actualmente cursa el doctorado en Ciencias de la Educación en la misma casa de estudios. Se desempeña como docente en la I.E. Libertad, en el distrito de El Porvenir, en Trujillo.

permite asistir en un horario determinado. Esa es la ventaja de una educación virtual.

Pero por otro lado, lo que realmente se está haciendo en el Perú, lo que hacen las instituciones educativas, es una educación remota, que también utiliza plataformas virtuales, pero con la característica de que aquí sí hay un horario, donde el estudiante se conecta con su profesor. Por ejemplo, el profesor el lunes a las nueve de la mañana envía un enlace para que sus estudiantes se conecten a clase. Aquí el alumno tiene que estar presente, y el docente toma lista, explica la clase, motiva, y al final de la hora envía una actividad. La educación remota busca un mayor acercamiento.

Pero la educación remota, por lo que vemos que en la actualidad, no tiene mucho éxito o está ocasionando grandes problemas tanto a los estudiantes, a los padres de familia, etcétera, por la conectividad. Creo que la brecha digital nunca se va a cerrar si no tenemos una adecuada conexión a internet. Y ese es el punto que quiero detallar. No todos saben que la Organización de las Naciones Unidas, el 9 de junio de 2011, declara como un derecho fundamental que las familias y los hogares tengan acceso libre a internet. Pero lamentablemente los gobiernos no han hecho lo posible para ir eliminando este problema de conectividad. La educación remota que se está aplicando requiere sí o sí de un buen acceso a internet, de lo contrario va a mostrar deficiencias.

En el Perú, según las estadísticas del INEI, en el primer trimestre de este año solamente el 40% de los hogares tenía acceso a internet (INEI, 2020). Esto obligó al Estado a crear plataformas no solamente en web, como Perú educa, sino también en radio y en televisión. Sin embargo, existen otros problemas. La brecha digital lógicamente no se va a cerrar este año ni el año que viene. Pero conforme se vaya cerrando y los estudiantes se vayan sumando a este aprendizaje remoto, el hecho de asegurar una buena conectividad, tampoco asegura un buen aprendizaje a distancia. Hemos olvidado que el aprendizaje remoto también responde a características particulares, a una metodología particular. No solamente ayuda el hecho de dar computadoras, internet, un medio de comunicación, sino que también hay que tener en cuenta ciertas metodologías, ciertos principios de una educación remota. Y algunos de esos aspectos los quisiera detallar a continuación, de cómo podemos nosotros, dentro de una educación virtual, hacerlo bien. Estoy considerando algunos aspectos básicos que se deben tener en cuenta dentro de un aprendizaje

remoto en la educación básica regular (EBR), los cuales han sido olvidados o no se han tomado en cuenta, quizás por el apuro.

Un error que creo que se ha cometido en todas las instituciones educativas, no solamente en la región La Libertad sino en todo el Perú, es que muchas de éstas, sobre todo particulares, tanto de educación básica como superior, están haciendo una equivalencia entre las horas presenciales y las horas remotas. Es decir, si anteriormente un estudiante el día lunes tenía cinco horas de clase, quieren que esas cinco horas el alumno esté frente a un monitor, a un celular, a una pantalla. Creo que eso es un despropósito, algo negativo que hace que la educación remota tampoco responda, porque si yo pongo a un estudiante cuatro, cinco horas frente a una pantalla, frente a un monitor, lógicamente voy a hacer que se canse, se agote, que no quiera entrar a sus sesiones. Eso también hay que manejarlo. Creo que la mitad del tiempo puede ser una clase remota, y la otra mitad actividades prácticas dentro de su realidad, contextualizadas. De lo contrario se va a dar una saturación de actividades, vamos a cansar al estudiante.

Otro aspecto muy importante, que constituye un reto para el docente que emplea la educación remota, es llevar al estudiante de la heteronomía a la autonomía. ¿Qué es eso? Es el hecho de que, lamentablemente, nuestros estudiantes de todos los niveles no son autónomos, es decir, constantemente el tutor, el profesor o el padre del estudiante tiene que estar supervisándolo para que ingrese a su clase, que presente sus actividades, que no se desmotive. El estudiante tiene que ser autónomo, que reflexione que su proceso de aprendizaje es importante, que por iniciativa propia ingrese a su clase. Pero muchas veces, por distintas realidades (mala conexión a internet, carga laboral, problemas familiares) el estudiante no gestiona adecuadamente su aprendizaje. Y ahí está el reto que tenemos los maestros, de motivar al estudiante, de llevarlo a la reflexión, de no abandonarlo.

Un punto que también se ha dejado de lado en esta educación remota es que nos hemos olvidado de gestionar emociones, la parte emotiva del estudiante. Muchas veces, debido a la carga laboral del docente, se carece del tiempo del que disponía antes para preguntar al estudiante ¿cómo estás? ¿Tienes alguna dificultad? ¿Qué problema tienes en tu casa? ¿Cómo te puedo ayudar? Hay que volver a eso. Entre nuestros estudiantes hay muchos que han perdido a sus familiares, a alguien cercano, que sus padres están desempleados. Hay que acercarnos, hay que ser amigo de nuestros estudiantes, para que ellos entren en confianza y se motiven a seguir, y así poco a poco ir desarrollando

su autonomía en el aprendizaje. Esa parte de gestionar emociones en la educación remota es importante.

Otro aspecto importante a considerar es que no estamos recurriendo a cosas cercanas al estudiante para que haga sus actividades. En ese sentido, podemos utilizar la casa, el hogar, como si fuera un laboratorio de aprendizaje. Lógicamente las escuelas nunca van a ser dejadas de lado, pero en este contexto, la casa puede ser un lugar de aprendizaje. Por ejemplo, puede hacer un plano de su casa, puede sacar los metros cuadrados de su habitación, restarlo con los metros cuadrados de su cocina. El docente debe crear esas acciones lúdicas, divertidas, que la casa sea una herramienta más de aprendizaje, para que el estudiante sepa que las actividades que el docente le va a encargar puede hacerlas con lo que tiene a la mano. Identificar las actividades que el estudiante puede hacer es un gran reto que tenemos los docentes.

Dentro de la educación remota también quiero considerar la evaluación, qué se debe evaluar. Cuando comenzó esta modalidad a distancia, muchos no sabíamos qué se iba a evaluar. ¿Qué es lo que se está evaluando en la EBR? ¿Contenidos, memorias, ejercicios? En este contexto de pandemia se deben seguir evaluando competencias, capacidades, habilidades en los estudiantes, las cuales nosotros debemos gestionar. Pero para que el estudiante demuestre esa competencia no lo vamos a evaluar como lo hacíamos presencialmente. No sería ideal que el profesor de matemáticas lo cite a de nueve a once para que rinda un examen, y le diga “prende tu micrófono, enciende tu cámara, quiero ver que estés desarrollando el examen y no te estés copiando”. Eso lo que va a hacer es saturar, presionar al estudiante. La evaluación no debe ser de ese tipo. Si se quiere que éste demuestre una competencia, que sea a través de actividades prácticas. Las evaluaciones no deben ser en un horario fijo, sino asincrónicas, se deben adaptar a la necesidad del estudiante. El docente puede programar una evaluación para el lunes a las nueve de la mañana, pero tiene que dar plazo para que se presente en un horario fijo más tarde o al día siguiente. Se tiene que ser flexible, de lo contrario lo que vamos a ocasionar es que el estudiante esté desmotivado.

Quiero mencionar algunas actividades a las que el docente puede adaptar las tareas. En lugar de pedir un examen en un horario determinado, que lo desarrolle en un momento fijo, puede abrir un conjunto de actividades que le van a ser más significativos al estudiante. Puede pedirle que grabe un experimento, que haga un cómic, que haga un video, un juego, que elabore

una canción. Son un conjunto de actividades que el docente puede ir implementando, para que el estudiante sepa que lo que le están pidiendo lo puede hacer. Evaluarlo de una forma práctica es importante cuando se habla de educación remota.

El ministro de educación ha manifestado que de todas formas que en el mes de diciembre se va a cerrar el año académico. Pero no es que todos van a estar aprobados, sino que va a haber una selección. Aquellos estudiantes que se han conectado a lo largo de estos meses pero que, mandando sus actividades, aparentemente no demuestran el desarrollo de competencias, de capacidades, se los va a derivar a Aprendo en casa-Verano, se los va a nivelar. También el ministerio ha anunciado Nivelatec, un programa que va a brindar materiales educativos a los estudiantes que no han tenido acceso a la educación remota (porque no tenían internet, porque carecían de materiales, recursos virtuales), se los va a equipar en este programa. Sobre todo a las instituciones de la zona andina, de las zonas más alejadas. Pero si comento esto no es para promocionar al ministerio. Estas intenciones son buenas. Sin embargo, hay que recordar que estos programas darán mejores resultados en la medida en que se vaya cerrando la brecha digital, y en que se consideren los puntos básicos de la educación remota. Por más programas que existan, si no se cierra la brecha digital, si no se equipa apropiadamente a los estudiantes, si no gestionamos emociones, si no adaptamos estrategias adecuadas, si no innovamos, entonces por más buenas intenciones que existan no vamos a tener mejores resultados. Es un reto para las autoridades, de los docentes, de los padres de familia, para que esto responda.

Referencia

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares N°02*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_tics.pdf

3. Edith Enciso⁶¹ – La enseñanza no presencial en las instituciones educativas rurales de Huancavelica

En el distrito de Yauli, en la provincia y región de Huancavelica no se inició con las clases presenciales este año debido a la declaratoria del estado de emergencia a partir del 16 de marzo. Es así que el ministerio de educación emite la resolución ministerial 088, donde dispone la educación remota, y la resolución ministerial 160, donde implementa la estrategia Aprendo en casa, a partir del 6 de abril del año en curso. Es así que los maestros, así como las partes directiva y administrativa de las instituciones educativas, van a buscar contactar a los estudiantes a través de las autoridades de cada comunidad, de emisoras radiales, de comunicados que se pegaban en las puertas de las instituciones educativas con los números de celulares de los docentes y auxiliares, y con el apoyo de las juntas directivas de las APAFA.

En primer lugar, quiero tomar como caso a la institución educativa Jorge Basadre, ubicada en Yauli. En un informe de la Dirección Regional Educativa (DRE) de Huancavelica. En el reporte que la DRE hace en el mes de junio se encuentran 76 estudiantes matriculados, de los cuales 14 no pueden acceder a la estrategia Aprendo en casa. En el mes de julio, de los 76 estudiantes matriculados esta cifra se reduce a 10. En ambos meses, de los que sí accedieron a esta estrategia, ninguno lo hizo a través de la web o de la televisión.

Ahora, en lo que refiere al total de la zona rural del distrito de Yauli, de acuerdo al reporte de la DRE en cuestión, en el mes de junio, de un total de 6 instituciones educativas reportadas, tienen 426 estudiantes matriculados, de los cuales 91 estudiantes no acceden a Aprendo en casa. En julio esta cifra desciende a 59.

A nivel de toda la región Huancavelica, en el mes de junio, de 2276 instituciones educativas reportadas, con 99188 estudiantes matriculados, 8814 no acceden a Aprendo en casa. En el mes de julio, de 2239 instituciones educativas reportadas, con 95487 estudiantes matriculados, son 8160 aquellos que no acceden a la estrategia en mención.

⁶¹ Licenciada en Educación Secundaria y Desarrollo Rural por la Universidad Nacional de Huancavelica. Estudios concluidos en maestría, mención en Lingüística Quechua y Educación Intercultural por la misma casa de estudios. Docente en la I.E. San Martín de Porres, distrito de Yauli, provincia y región de Huancavelica.

En lo que refiere a los meses de agosto y septiembre, voy a tomar como referencia a la institución educativa en la que laboro, San Martín de Porres, ubicada en el distrito de Yauli. Para el mes de agosto tenemos un total de 356 matriculados, de los cuales 40 acceden por la web a la educación remota, 40 por televisión, 45 por radio, y 57 por otros medios. En setiembre, con la misma cantidad de matriculados, estas cifras cambiaron de la siguiente manera: 41 accedieron por la web, 18 por televisión, 77 por radio, y 78 por otros medios. Con respecto a los estudiantes que no acceden, en agosto fueron 174, y en septiembre, 142.

Retomando a la región de Huancavelica, en agosto tenemos un total de 10337 estudiantes que no acceden por ningún medio a Aprendo en casa. En setiembre, de 2541 instituciones educativas reportadas, tenemos 8701 estudiantes que no acceden a dicha estrategia por ningún medio a la estrategia Aprendo en Casa. Asimismo, tenemos estudiantes con los que no se tiene contacto para recibir las clases.

¿Por qué pasa esto en la región Huancavelica? En primer lugar, Huancavelica es una de las regiones más pobres en el Perú como lo indica el INEI (2020), que señaló que en 2019 ésta presentó la mayor incidencia de pobreza monetaria del país. Las familias huancavelicanas viven en condiciones económicas insuficientes. Esta información, además, puede ser corroborada con los informes mensuales que realizan nuestros maestros en las instituciones donde laboran.

Tenemos el caso del maestro Christian Esteban Rivas, quien hace clases vía WhatsApp, ya que por televisión ni radio los estudiantes acceden. En su informe hace notar las condiciones en las que se encuentran los estudiantes. Por ejemplo, menciona que se han averiado los celulares de algunos estudiantes, por lo que no se pudo contactarlos. Cabe recalcar que las familias no cuentan con una economía suficiente para comprar otro celular. También hay estudiantes que trabajan en grupo: un compañero cuenta con el celular, y los que no tienen se reúnen con él, para realizar sus clases, entre 5 a 7 alumnos. De la misma manera, en esta pandemia hay estudiantes que han perdido a sus padres, a sus familiares, a quienes solventaban los gastos. Así, no hay quien pueda asumir la responsabilidad económica para hacer recargas o comprar otro celular.

Podemos observar, en segundo lugar, el caso del maestro Máximo Llancco Machuca, quien indica que hay estudiantes que paran cambiando de número, que trabajan una semana con el celular del papá, quien luego viaja, por lo que

tienen que prestarse del tío, de la prima, del vecino. Los estudiantes no cuentan con un celular propio para poder recibir las tareas.

Hicimos un trabajo de campo con un colega, Alejandro Taipe, en las zonas rurales de Huancavelica, donde no ingresa la señal, ni hay tiendas para que los estudiantes realicen las recargas; tienen que caminar entre una o dos horas hasta encontrarlas. Una madre de familia nos indicó que no hay señal, los estudiantes tienen que salir en horas de la mañana a un cerro en donde sí agarra, estando propensos a contraer enfermedades respiratorias, más aún en Huancavelica, donde el frío es bastante por las heladas que caen en las mañanas.

El INEI en 2018 nos indica que en la población huancavelicana el 91,3% tiene un trabajo informal. La pandemia encontró en esta situación a los padres de familia que carecen de un empleo seguro, no están en planilla, no reciben CTS. Se necesita apoyo para cubrir las recargas, ya que los padres de familia gastan entre tres, cinco, diez soles, lo que genera problemas dentro de la misma familia.

En noviembre de 2019 el INEI señala que la población mayoritaria en Huancavelica se encuentra concentrada en zonas rurales, cerca del 70%. En las zonas rurales las dificultades consisten en que no hay señal ni conectividad a internet. Tampoco se capta en su totalidad Radio Nacional o distintos programas de televisión. De acuerdo al censo de 2017, en Huancavelica hay muchas viviendas que no cuentan con electrificación: 23 219 viviendas (22,5%). Asimismo, solo 5230 hogares poseen acceso a internet en su domicilio (4,9%). Y este es un problema que aqueja para seguir con las clases a distancia.

Por otra parte, no solo los estudiantes tienen dificultades para acceder a internet, sino también los docentes. La Dirección Regional de Educación Huancavelica reporta que hay docentes que no tienen acceso al servicio de internet: por ejemplo, en el mes de agosto, hubo 410 docentes en estas condiciones; en setiembre, 271. Y así como el gobierno central y el Ministerio de Educación se comprometieron a entregar tablets a los estudiantes (lo cual hasta el momento no se ha cumplido), de la misma manera sacaron un programa para implementar de planes de internet a los docentes. Pero en este reporte vemos que para setiembre todavía no se ha coberturado a todos.

El Ministerio de Educación indica que en las zonas rurales se desarrollan las clases en los domicilios. Pero en el trabajo de campo realizado hemos

constatado que se comparte el espacio donde se cocina, se duerme y se desarrollan las clases, e inclusive los escolares tienen que salir al campo para seguir con la estrategia Aprendo en Casa. Entonces vemos que no podemos encontrar las comodidades necesarias en las zonas rurales: no hay un espacio adecuado para que los estudiantes puedan continuar con sus labores académicas. No se está atendiendo ni a los estudiantes ni a los docentes.

A modo de conclusión, en las zonas rurales la estrategia Aprendo en Casa está lejos de resolver el problema de la enseñanza en el contexto de pandemia, porque los estudiantes (y algunos docentes) no tienen acceso a internet, y los padres de familia no cuentan con las condiciones económicas suficientes para efectuar las recargas. Por el contrario, dicha estrategia ocasiona nuevos problemas, como los gastos inesperados y continuos en las familias más pobres, ya que la COVID-19 encontró a la región Huancavelica con el 90% de la población viviendo del trabajo informal, que les impidió generar ingresos necesarios para afrontar los gastos que requiere la educación no presencial.

Referencias

- Dirección Regional de Educación de Huancavelica (2020). *Aprendo en Casa. Reporte mensual, Huancavelica*. Recuperado de <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/e8be6ec0-5860-4c29-b230-a3261807028a/page/GY1ZB>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (14 de noviembre de 2018). *En Huancavelica se censó a 347 639 personas*. Recuperado de <http://censo2017.inei.gob.pe/en-huancavelica-se-censo-a-347-639-personas/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). *Producción y empleo informal en el Perú, cuenta satélite de la economía informal 2007-2018*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1701/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (20 de mayo de 2020). *Pobreza monetaria alcanzó al 20,2% de la población en el año 2019*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/pobreza-monetaria-alcanzo-al-202-de-la-poblacion-en-el-ano-2019-12196/>

4. Eunice Sarmiento⁶² - La enseñanza no presencial en las instituciones educativas rurales de Apurímac: el caso de Ocobamba

En el Perú, las clases escolares empezaron oficialmente el 6 de abril, mediante la implementación del programa Aprendo en Casa, el cual utiliza las plataformas de internet, radio y televisión, para impartir conocimiento a los estudiantes de la educación pública. De acuerdo a la UGEL Chincheros, hasta el mes de setiembre los niños recurren a la plataforma radial en un 13%; a la televisión, 83%; a internet, 2%; y sin acceso, 2%.

A nivel de la provincia de Chincheros hay dificultades con la conectividad, debido a la ubicación geográfica. Hay días donde hay mucha neblina, heladas, ventarrones, factores que impiden tanto la señal de televisión, de internet y telefónica, por lo que no podemos comunicarnos con los pequeños. También algunos padres de familia no contestan las llamadas, porque viven en lugares aislados, alejados, y tienen que ir a unos puntos estratégicos en el cerro para tener una buena señal. Además, algunos no cuentan con estudios, o son analfabetos, y no pueden apoyar a sus pequeños.

Ahora, dentro de la estrategia Aprendo en Casa, ¿cuáles son las dificultades que hemos estado observando, analizando, entre los docentes?

Algunos niños no participan de esta experiencia por diferentes motivos. No todos los hogares cuentan con accesibilidad a diferentes medios de comunicación por la señal o por la red. Asimismo, hay niños que no tienen los mismos estilos de aprendizaje y se tardan al desarrollar las sesiones o seguir las secuencias que se van trabajando. Por ejemplo, el programa de televisión de Aprendo en Casa es de media hora. Y podemos ver que dentro de una sesión de clase te dan muchos temas, que se supone que están relacionados. Pero a veces el niño pierde el interés porque vio o escuchó algo, o no está muy acostumbrado a estar muchas horas en la televisión, porque están acostumbrados a estar detrás de sus ovejas, o jugar con sus mascotas, es distinto. Finalmente, hay algunos estudiantes que no entregan las evidencias de aprendizaje, ya que no cuentan con un celular de última generación; los papás tampoco tienen.

⁶² Licenciada en Educación Inicial. Estudios concluidos en la maestría en Gestión Educacional en la Universidad Enrique Guzmán y Valle. Actualmente labora en la I.E.I. 1025, en el distrito de Ocobamba, provincia de Chincheros, región Apurímac.

Por otra parte, además de que algunos padres no comprendan las actividades que pasan en la televisión debido a su instrucción limitada, no tienen dinero para realizar las recargas. Es muy penoso, pues tienen todo el ánimo, todas las ganas, el entusiasmo, pero los limita la economía. Igualmente, para realizar las recargas tienen que bajar hasta el distrito (Chincheros).

Hay muchísimas dificultades, pero sobre todo está el ánimo del docente: ¿qué estrategias, qué medios empleo para que los niños no pierdan el año escolar?

Una de nuestras fortalezas es mantener una comunicación fluida con el 90% de padres de familia en la lengua materna, en este caso, quechua. Las clases de televisión y de radio se transmiten en castellano; en quechua, lo pasan tres veces al día, pero en horarios que no se adecúan a los padres de familia, ya que ellos están trabajando, pasteando a sus animalitos durante todo el día, por lo que no hay un momento donde ellos se puedan sentar y llevar la radio, ya que tendrían que enchufar. Entonces, las docentes los llamamos a la hora ellos tienen tiempo. Ya hemos coordinado con ellos la hora y los días específicos. Incluso tanto es la llegada del docente, que hasta los papás dicen “profesora, usted nos llama más que mi enamorada cuando yo estaba enamorado”. Ven nuestro empeño, entonces cuando van a pastear a sus animales, ubican lugares estratégicos y nos devuelven la llamada. Ellos nos timbran, y automáticamente nosotras, sea la hora que sea, inmediatamente llamamos al padre de familia, para comunicarnos con ellos y sus niños, para hacer la retroalimentación. Si ellos han salido, si se han ido a otro lugar, le preguntamos “¿escucharon la radio? ¿Viste el mensaje que te mandé?”, entonces empezamos con la retroalimentación. Entonces nosotras no tenemos horario de trabajo fijo: si es en la noche, o cinco, seis de la mañana, a la hora que ellos tengan tiempo, ahí estamos para ellos.

Otra de las fortalezas son las visitas domiciliarias esporádicas, para fortalecer lo aprendido y despejar dudas. Si bien acá en Ocobamba todavía no hay mucho el contagio del coronavirus, y vivimos prácticamente separados, con todo el protocolo necesario visito a mis pequeños, porque sé que a veces no escuchan la radio, no ven la televisión, o ni tienen estos artefactos. Por ejemplo, en mi institución educativa solamente una niña ve televisión; el resto oye la radio. Entonces visito sus casas, llevo materiales, juego con ellos, les narro cuentos, cantamos, nos reímos. Para ellos es una motivación, y ahí están las fotos que ellos me mandan haciendo los trabajos. Y eso motiva al docente a seguir esforzándose.

Otra fortaleza es que los padres de familia llaman al docente para reportar sobre las actividades que observaron sus hijos. Asimismo, la mayoría de los padres cumplen con el horario establecido a pesar de la temporada de cosecha que se da en su comunidad. Igualmente, el 80% de los padres lograron instalar y utilizar WhatsApp en sus celulares. Muchos de ellos no tenían celulares modernos ni sabían qué cosa era el WhatsApp, pero para eso estuvimos los docentes. Tuvimos la paciencia de enseñar, de ir, de darnos un tiempito. Sé que hay muchas cosas en contra, pero aunque sea el cambio de dos, tres familias, ha sido mucho. Enseñé a usar a los padres de familia el WhatsApp, yo misma fui hasta el distrito para instalárselos. Creo que haciendo cosas pequeñas, al sumar, logramos algo. Así es como los padres de familia envían las evidencias del trabajo realizado por sus hijos. También busqué aliados en los hermanos mayores, los tíos, los primos, los vecinos. Al inicio no todos podían manejar el WhatsApp, pero pusieron su granito de arena para ayudar y enviar las evidencias. Los niños y niñas reciben retroalimentación de acuerdo a las actividades que van realizando.

Siempre nos preparamos. Semanalmente, en la red de Chincheros tenemos reuniones con la especialista, entre docentes, o en trabajos colegiados en donde compartimos nuestras experiencias, de las que algo nos queda para desarrollar en nuestras instituciones, o con nuestros niños o con los padres de familia. A los niños les entregamos fichas de trabajo de acuerdo a la actividad realizada, aprovechando las entregas de Qali Warma, para que sigan avanzando. También se les entrega material pedagógico, hacemos cuentos y canciones en quechua. Como hemos visto en internet, hay docentes que hacen hermosos trabajos, como cuentacuentos, canciones, videos, pero nosotros lo hacemos en quechua, así los papitos lo escuchan, lo entienden, porque al hacerlo en su lengua materna, llegamos más a ellos, y de esa manera pueden ayudar más a sus hijos.

Con respecto a los aliados estratégicos, hemos venido trabajando gracias al apoyo del municipio. Yo sé que hay muchas carencias, pero el gobierno central está poniendo de su parte. En el lugar que yo laboro, ubicado a dos horas caminando del distrito, hay una hermosa infraestructura. Dispongo de un salón de psicomotricidad, comedor, cocina, tenemos todo equipado. Y todo esto se hace por la exigencia de los padres de familia, de las autoridades comunales. Y el motor de todo esto es el docente. Si éste va a llegar a cambiar esa comunidad, por más pequeña que sea, vamos a ver los frutos. Yo empecé a trabajar en ese lugar cuando solamente había un saloncito de adobe, con un techito simple, lleno de arañas. Pero ahora tengo una institución con las

características descritas, y la mayoría de instituciones acá en mi pueblo están cambiando, están equipándose. Por eso como aliados tenemos a los padres de familia, a las autoridades comunales, centros de salud; a estos últimos les mando un oficio y vienen mensual o cada dos meses, o la municipalidad viene con su programa de niños sanos sin anemia, nos traen pescado y otras cosas para combatir la desnutrición, la anemia. Y los gobiernos regionales también van capacitando a los docentes, hacen talleres, cursos. Si cambiamos una comunidad, vamos a cambiar un distrito, y poco a poco a una provincia, y luego a una región, pero trabajando de corazón.

PREGUNTAS DEL PÚBLICO

- ¿En la institución en la que dicta también asisten estudiantes procedentes de comunidades nativas? Si la respuesta es afirmativa, ¿se contempla la EIB?
- ¿Cómo trabajamos la autonomía en los estudiantes en un contexto donde las condiciones son adversas? Esto porque ahora los estudiantes se encuentran en una situación de desconcierto, sobre todo en estas edades complejas de la adolescencia.
- ¿Cómo fortalecer las habilidades blandas en los estudiantes? Teniendo en cuenta la brecha digital que existe en la educación remota.
- ¿En su región hay problemas de conectividad?

RESPUESTAS

1. Jhonny Briceño

Sobre la primera pregunta, efectivamente, en la zona que vengo laborando, en la selva central, sí hay estudiantes procedentes de comunidades nativas, aunque la proporción es menor a las escuelas en la zona del VRAEM. Donde yo trabajo el 90% de la población son colonos procedentes de zonas altoandinas, de Tarma, Huancayo, Jauja. El porcentaje restante proviene de comunidades nativas aledañas al río Perené. El colegio no tiene categoría de intercultural bilingüe, pero otros colegios cercanos a nuestra institución sí tienen esa categoría. El fortalecimiento de este tipo de educación se basa en el respeto irrestricto de los derechos de las comunidades nativas, para fortalecer la identidad y no perder las costumbres. En el caso del VRAEM, donde también he laborado, los porcentajes se invierten: más del 90% son

nativos, visten con cushmas mayormente naranjas y rojos, y una pequeña proporción son colonos provenientes ya de la parte de Ayacucho y Cusco. En este caso la mayor parte de las instituciones les dan residencia a los estudiantes colonos.

Con respecto a las habilidades blandas, nosotros tratamos de comunicarnos con el estudiante, pero también con el entorno familiar, a modo de poder establecer una relación de confianza y generar un clima de emociones positivas. Siempre tratamos de moderar un buen trato y felicitar a los estudiantes por su accionar y las actividades que van realizando. Como bien lo manifestó el colega Javier Ruiz, la casa es como un laboratorio de aprendizaje, pero también un centro para gestionar las emociones; en ese sentido también tenemos que estar haciendo bastante eco en eso. Tenemos también en nuestras instituciones el caso de estudiantes con necesidades educativas especiales, que requieren de un trato diferenciado, de actividades diferenciadas, de más ayuda. En ese caso lo que hemos hecho es visitar las casas de los estudiantes, a fin de forjar esa relación de proximidad, que el estudiante sepa que no estamos dejándolo de lado, puesto que la educación remota es complicada, y mucho más con quienes tienen necesidades subjetivas especiales.

Tuve la oportunidad de trabajar en 2015 en Áncash, en la provincia de Bolognesi. La realidad es tan cruda, hay docentes que minimizan a las comunidades, con expresiones como “para qué nos vamos a esforzar bastante si ellos no van a ejercer una carrera profesional, si ellos no salen de su comunidad, si aquí nomás queda”. Pero eso no debe ser. Tenemos que incentivar a que los estudiantes puedan salir. Hoy hay oportunidades que antes no había, hay muchos programas de becas; inclusive los estudiantes de comunidades nativas y campesinas tienen la facilidad, el privilegio de postular a ciertas modalidades de becas. Las oportunidades están, pero los docentes tenemos que generar que el estudiante las aproveche, prepararlos para la vida, para que ellos puedan afrontar el reto de salir de su comunidad, y con ello brindar una especie de desarrollo para su comunidad. Esto todavía una tarea pendiente para los docentes y para el Estado, quizá aún falta más promoción.

2. Javier Ruiz Romero

Actualmente me encuentro laborando en la provincia de Trujillo, distrito de El Porvenir, en la región La Libertad. La institución se encuentra en un centro poblado, donde se ha producido una invasión, en el famoso Alto Trujillo, centro poblado próximo a convertirse en distrito, pero aun así hay grandes dificultades, grandes carencias. Se ha hablado que las tablets van a llegar a zonas andinas, lo cual está muy bien, pero quizá por encontrarse cerca de la ciudad de Trujillo es que estos pueblos jóvenes no han sido vistos como una necesidad. Los estudiantes tienen problemas de conectividad, a pesar de que pueden tener WhatsApp, a veces suben a la altura de los cerros buscando señal, ya que estos centros poblados están en la periferia de la ciudad de Trujillo. No hay que abandonar estos lugares por el hecho de que están cerca de una ciudad capital, a grandes ciudades. En el caso de los estudiantes de esta institución educativa, Libertad, el 90% de sus familias vienen de la zona andina de La Libertad, de Huamachuco, de Pataz, de Bolívar, y aquí han hecho sus vidas, han construido sus casas. Tenemos una gran diversidad, por lo que hay que contextualizar el aprendizaje. Si bien es cierto que el programa Aprendo en Casa da buena información, hemos notado que ésta está centralizada para la realidad limeña, de la capital. El reto del docente es contextualizar esa información a la realidad del estudiante, para que le sea significativo.

Justamente, acerca de cómo desarrollar la autonomía del estudiante en esta forma remota, uno de los puntos sobre el cual debemos partir es la contextualización de las actividades, los retos, como un primer paso, para generar curiosidad en el estudiante. En este caso, como provienen o bien conocen mucho sobre las zonas andinas de La Libertad, hay que orientarlos de esa manera para ir al siguiente paso: que la curiosidad los motive a realizar alguna actividad. Y si ésta resulta bien hecha, eso va a aumentar su confianza. Es decir, con actividades contextualizadas, que lleven al interés, el estudiante las ejecutará, lo que aumentará su confianza, provocando un incremento en su autoestima. Así, poco a poco se puede ir haciendo que el estudiante tenga iniciativa. No hay que subestimarlos, hay que darle ciertas actividades en las que él proponga. Quizá decirle que por Facebook comparta un video o imágenes con actividades contextualizadas. Y así puede irse gestionando la autonomía en ellos.

Con respecto a las habilidades blandas, creo que hay aspectos que debemos trabajar, como ser empáticos y tolerantes. A veces, en los grupos de

WhatsApp, se dan esos cambios de opinión que hay que saber manejar. Trabajar la empatía, en el área de tutoría, temas como la solidaridad, el respeto por las ideas de los compañeros, de todas maneras tienen que incluirse. Quizás un día nos tocó hablar sobre la conquista del Perú o la Guerra del Pacífico, y vemos que dentro del grupo de WhatsApp hay diferencias de ideas, y se quiere generar un conflicto, se tiene que parar la clase, no estaríamos haciendo algo malo. Podemos llevar esto a la reflexión a los estudiantes. Creo que estos puntos son importantes a tener en cuenta porque siempre nos vamos a encontrar con retos, y la labor del docente es ir superándolos, adaptar las actividades para que el estudiante las pueda efectuar, que sienta que las puede hacer bien, siempre y cuando haya una adecuada orientación.

3. Edith Enciso

Con respecto a la EIB, en la región en la que me encuentro no se está coberturando en todas las UGEL. Según la lista de emisoras en lenguas originarias solamente se transmite en dos UGEL, la de Angaraes, a través de radio Taki, y en la de Acobamba, en radio Impacto. Cabe recalcar que si bien se transmite en estas UGEL, no se cobertura a todos los estudiantes porque, como bien mencionamos, por la señal intermitente de radio y televisión.

Sobre si los estudiantes suben a cerros o se trasladan a otros lugares para buscar conexión, también en Huancavelica tienen que buscar dichos espacios, van con sus radios a buscar señal. Ese caso sí se comparte con otras regiones.

En el caso de las habilidades blandas y la brecha digital, efectivamente, mientras el Ministerio de Educación no atienda a los estudiantes otorgándoles tablets con internet ilimitado, no se van a desarrollar este tipo de habilidades. Quiero remarcar que las habilidades blandas tienen que ver con las relaciones que se dan con los estudiantes. Si éstos no cuentan con internet ilimitado, no van a poder acceder a las distintas plataformas, a Meet, Zoom, a Jitsi, por medio de las cuales nosotros sí podemos estar en contacto a distancia, de todas maneras podríamos estar desarrollando la comunicación y observaríamos sus actitudes. Sin embargo, por WhatsApp no se puede, ya que no todos los estudiantes se conectan.

Otro aspecto a recalcar, con respecto a la maestra Sarmiento, ella menciona que no debemos responsabilizar de todo al Estado, al ministerio. Tenemos que ser realistas. Están bien podamos desarrollar actitudes emprendedoras, pero también tenemos que ver la realidad educativa en nuestro país. Acá el

problema es que el ministerio, el Estado, no están invirtiendo en educación. Según la ley general de Educación, se dice que se debería invertir el 6%; actualmente no llegamos al 4%. Inclusive, si bien hemos aumentado de un 2% que antes teníamos, todo es en el sistema burocrático, en capacitaciones, no están contextualizados. Y eso lo sabemos los maestros. Hay graves problemas en este sector, sobre todo en las zonas rurales, que acá en Huancavelica es la mayor parte.

Finalmente quisiera tocar el caso de la deserción escolar. Si bien no tengo las cifras, debido al tema del internet, los estudiantes se sienten presionados, están preocupados en entregar las tareas, recibir las clases a distancia. Piensan que por no entregar un trabajo, o dos, tres, definitivamente ya están retirados. Inclusive no se atreven a llamar a sus docentes. Se sienten mal, dicen “ya voy a dejar de estudiar, al próximo año ya retomaré cuando sea presencial”. En sí, hay deserción pese a que la educación se desarrolla de manera remota.

4. Eunice Sarmiento

Con respecto a la primera pregunta, en el nivel inicial trabajamos con los padres de familia para poder brindarles estrategias de educación remota, de cómo pueden trabajar, dando responsabilidades, tareas que puedan hacer los niños.

En lo que refiere a las habilidades blandas, la parte emocional es fundamental. Lo que es la comunicación, la flexibilidad, la paciencia, la persuasión, son muy importantes. Nosotros como red y microrred del distrito somos muy tolerantes con los padres. Trabajamos bastante por medio del WhatsApp, en donde damos orientaciones, esperamos sus mensajes, brindamos estrategias para que ellos puedan trabajar con sus niños, tener paciencia ya que este momento es muy difícil por toda la situación que estamos pasando, pero aun así seguimos con este ánimo.

Con respecto a lo que mencionaba la colega Enciso, tiene razón, hay muchas carencias, dificultades, siempre nos quejamos. Pero como soy objetiva, y yo cómo persona, como docente, ¿qué hago? Yo sé que todo el mundo no va a cambiar, que no voy a llegar a cambiar al Perú, a la región. Pero puedo empezar de un poquito. Pese a las carencias se puede encontrar el trabajo del docente, su motor. Yo empiezo por donde estoy. Nosotros como docentes debemos evaluarnos, analizarnos, ¿qué estoy haciendo yo por mis niños, por mi comunidad? ¿Estoy aportando mi granito de arena? Si somos docentes es

porque hemos estudiado siguiendo una pasión, es nuestra vocación, y no debemos lamentarnos por las cosas que no hay, sino que en todas esas dificultades debemos ver las fortalezas y seguir adelante. Los niños nos lo van a agradecer. Mis primeros alumnos ya están en la universidad, y me reconocen, y a ustedes también les agradecerán. No seremos millonarios, pero la gratitud de ese ser humano, de quien pudiste cambiar su vida, que no dejaste que se quede en la chacra trabajando, y ahora es algo, es una satisfacción personal.